

#### IV. LA NUEVA TIPOLOGÍA

Una vez más hemos de referirnos a nuestra primera comunicación. En ella, al acometer el ensayo de tipología ya dejamos sentado el carácter de provisionalidad de la misma en tanto no se dispusiera de mayor número de ejemplares y las nuevas formas que éstos pudieran aportar (MOLINA Y MOLINA, opus cit., pág. 30), lo que ha tenido su confirmación pasados unos años, como acabamos de ver.

No obstante debemos aclarar que tal modificación no supone un radical cambio de la primeramente propuesta, toda vez que la nueva incorporación de ejemplares sólo afecta a la tipología dada entonces con la agregación de los de un solo nódulo más o menos esféricos, no incluidos antes por las circunstancias mencionadas. Todos los tipos siguen, por tanto, sin modificación alguna, lo que viene a darles su confirmación como tales ídolos a pesar del considerable número de ejemplares añadidos a la primera lista.

Por fortuna, esta modificación viene a ser simple adición a la cabecera de la tipología dada primeramente, lo que evita sustancial cambio de la misma. A continuación la damos completa para facilitar su consulta sin recurrir a la edición anterior.

Tipo 0. Corresponde a los ejemplares de un solo nódulo, que puede tener dos variantes: 0-A, cuando el nódulo es esférico, y 0-B, cuando lo sea esferoide.

Tipo I. Agrupa los ídolos de dos abultamientos en que el agolletamiento que los diferencia semeja el cuello y aquéllos la cabeza y el tronco en su concepción antropomórfica. Puede presentar tres variantes:

I-A. Cuando el cuello, por coincidir con el centro del ídolo, produce lóbulos iguales que indistintamente pueden considerarse cabeza o tronco.

I-B. Cuando el cuello se desplaza del centro, ocasionando bultos desiguales, con lo que cabeza y tronco quedan sensiblemente diferenciados.

I-C. El estrangulamiento se produce en el extremo del objeto, dando lugar a formas fálicas. Siendo difícil en este caso que las partes del ídolo sean perfectamente regulares, pueden admitirse en esta variante ejemplares que ligeramente aparenten tres lóbulos.

Tipo II. Comprende aquellos ejemplares con dos estrangulamientos que, por semejar cuello y cintura, dan figuras trilobuladas identificables con cabeza, tronco y abdomen. Integra dos modalidades:

II-A. Si los tres nódulos se sitúan en línea recta.

II-B. Aquellos en que los abultamientos forman línea más o menos quebrada o en arco.

Tipo III. Este cuarto grupo queda reservado para aquellos ídolos que adoptan formas irregulares o aplanadas, muy alejadas de las formas anteriores, o aberrante.